

Cine experimental

Título:

Evolución y revolución ¿películas de 16 ó de 35 milímetros?

Autor/es:

Buchanan, Andrew

Citar como:

Buchanan, A. (1946). Evolución y revolución ¿películas de 16 ó de 35 milímetros?. Cine experimental. (11):235-238.

Documento descargado de:

<http://hdl.handle.net/10251/42771>

Copyright:

Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



EXHIBICION

SECCION EXTRAORDINARIA DEDICADA A LA PELICULA DE DIECISEIS MILIMETROS

EVOLUCION Y REVOLUCION

¿PELICULAS DE 16 ó de 35 MILIMETROS?

Como nuestros lectores seguramente saben, en el decurso de la guerra se habló ya mucho de la posibilidad de que la película de 16 mm. destronase, si no totalmente, al menos parcialmente, a la película de 35 mm., es decir, a la banda hasta ahora considerada como standard y utilizada en los estudios y cinemas de todo el mundo. Después, los americanos hablaron del tipo de 70 mm. Ultimamente, causas económicas dieron el triunfo al formato reducido. El litigio entre el 16 y el 35 es muy antiguo. En vísperas de la segunda Guerra Mundial se proyectaban noticiarios en 16 mm. En el transcurso de la guerra se dió una noticia que alarmó a mucha gente e hizo sonreír a los escépticos. Se decía que muchos distribuidores americanos iban a equipar sus salas de proyección con equipos de 16 mm. En París algunos cines habían preferido el formato reducido. Los servicios cinematográficos aliados ensayaron con éxito reportajes en 16 mm. y, especialmente, documentales en "Kodacrome", que podían ser perfectamente ampliados a 35. Entretanto, muchos productores resolvieron editar versiones en 16 mm. de films de 35 mm., con la intención de invadir los mercados extranjeros. La "Republic", la "Columbia", la "Paramount", la "Warner Bros" y otros productores adhirieron sin discusión. Una vez acabada la guerra se supo que el 16 mm. había derrotado al 35 e iba a ser industrializado y puesto a la disposición de los distribuidores, de los exhibidores y, hasta cierto punto (pero esto no es motivo para asustarse), de los productores.

En Inglaterra hubo cierto pánico (según se puede ver en el "Motion Picture Herald"), pero la verdad es que durante la guerra la E. N. S. A., organización semi-oficial inglesa, solamente utilizó proyectores de tamaño reducido. El productor Arthur Rank decidió construir aparatos de proyección de 16 mm. y equipar con ellos sus salas, que forman un extenso circuito, sin rival en el mundo.

La "Metro Goldwyn Mayer" resolvió producir en gran escala copias de 16 mm. y hasta editar films en formato reducido. En Francia se creó ya un departamento para este formato.

La casa "Columbia Pictures" aplaudió la iniciativa. El señor Conville, director de esta firma en

el extranjero, afirmó que el 16 mm., convenientemente controlado, no perjudicaba al mercado del film de 35 mm. Pero es necesario un control.

El señor Horb Moutton, productor de *Miniaturas* para la "M. G. M.", se trasladó al Estudio Internacional, a fin de coordinar la producción de versiones en 16 mm.

La "R. K. O.—Radio" decidió conquistar el mercado de China invadiéndole con producciones en formato reducido.

La "Lew's International Corporation" anunció la organización de una sección para distribuir sus copias en formato sub-standard. Los primeros films a exportar serán películas documentales y culturales.

La revista "Young América" (tirada de 400.000 ejemplares) anunció la producción y la distribución de 100 películas de 16 mm.

El Museo de Arte Moderno de Nueva York, que incluye la "Information Film Assotiation" —organización de productores, escritores, directores, montadores y técnicos de documentales—, decidió velar por la expansión del 16 mm.

La "Warner Bros" va a empezar a producir films educativos en dicho formato, y otro tanto decidió hacer la "Paramount".

Y ahora, expuesto en resumen el panorama de la película de 16 mm., fíjense en lo siguiente los exhibidores: Dentro de poco tiempo los films a proyectar irán en copias de 16 mm. Los de 35 mm. tienden a desaparecer de las salas de espectáculos.

Ventajas: En primer lugar, la película es ininflamable. En segundo lugar, los precios de la copia, seguros y transportes serán mucho más reducidos. En tercer lugar (y esto ya interesa a los productores y a los distribuidores), se ampliarán las posibilidades de expansión del espectáculo cinematográfico. Cualquiera salón, barraca o garaje, puede ser adaptado para sala de proyección.

Preparémonos, en fin, para esta evolución y para esta revolución. Primero, la adopción de la película de 16 mm.; luego, la desaparición del negro y blanco, y, por último, el advenimiento de la televisión, hoy ya industrializada en América y cuyos estudios cinematográficos se están adaptando para servirse de ella.

(De "7.ª Arte")

El cine en 16 milímetros llegará a ser una industria universal tan importante como la del cine en 35 milímetros

POR

WILLIAM MOORING

Puedo ayudar a los exhibidores a conocer lo que ocurre con el desarrollo del 16 mm. en Estados Unidos de América.

Los expertos confían en que la industria del 16 mm. podrá eventualmente llegar a ser tan grande, si no mayor, que la del 35 mm. A través de los Estados Unidos, desde Nueva York a Hollywood, han surgido un cierto número de compañías con planes para producir y distribuir películas de paso estrecho abarcando asuntos diversos.

Se está planeando una organización para fijar normas de control en el aspecto comercial.

Mientras tanto, los principales estudios interesados en proteger la colocación de sus producciones en competencia con los films de 16 mm. han comenzado a producir en 16 mm.. Unas y otras están a punto de hacerlo. Podemos citar a Loews Inc., R. K. O., United Artists, Howard Hughes, Cecil B. de Mille y otras.

LA ORGANIZACION LOEWS

Para estudiar el desarrollo del 16 mm. consideremos la Divition Loews y la Planet Pictures Inc., de Hollywood, las cuales constituyen las entidades más destacadas en este aspecto. La primera de las citadas tiene establecido un programa para la pronta distribución y exhibición de películas de 16 mm. en todos los países, incluida Inglaterra.

Desde el comienzo de este año las películas de M. G. M. han sido realizadas en 16 y 35 mm.

En este momento Loews tiene en América catorce agentes de ventas reclutados entre jóvenes colegiados, los cuales constituyen el núcleo de un cuerpo de "Agentes de ventas de producciones en 16 mm."

Un empleado de Loews me asegura que no habrá en los Estados Unidos ningún intervalo de tiempo entre el estreno de copias de la misma película en 35 mm. y en 16 mm.

La política de ventas en 16 mm. en los Estados Unidos seguirá, probablemente, la establecida ya por la práctica, por lo cual es de creer que, por lo que se refiere a la mayoría, las ventas se harán a un tanto por ciento reducido.

EL PROBLEMA DE LA CENSURA

Cualquier película producida en 35 mm. o en 16 mm. por una de las grandes compañías para exhibición comercial será sometida a las reglas de censura del Código.

La Planet Pictures, creada para producir y distribuir exclusivamente películas de 16 mm. de tipo educativo y recreativo, suministra un ejemplo de actividad independiente en el nuevo campo del 16 mm. Esta entidad, dirigida por Jack Seaman, produce ocho películas en su primer año y planea una rápida expansión.

Planet Pictures distribuye a través de los Estados Unidos, pagando de 250 a 1.000 libras por la exclusiva de derechos territoriales.

La compañía tiene ya representaciones en toda América, con distribución al extranjero, Canadá, Africa del Sur, Islas Hawai, Islas Filipinas y Alaska, y, además, tiene entabladas negociaciones, ya muy avanzadas, en el continente europeo, incluyendo también a Inglaterra.

También está en marcha un convenio entre la Planet Pictures y la Compañía de Televisión N. B. C., existiendo un contrato con la Armada de los Estados Unidos para exhibir a los marineros las películas producidas. Casi toda la producción en 16 mm. está positivada con película ininflamable, para evitar dificultades y entorpecimientos con las autoridades gubernativas y sanitarias.

Las producciones de la Planet Pictures y de otras empresas distribuidoras son proyectadas en escuelas, clubs, etc., y al aire libre.

La Films Inc, de Nueva York, que representa un valor importante, tiene un departamento de películas educativas, dirigido por Anatole Lindsay. Esta entidad adquiere películas antiguas de 35 mm. y las reduce a films de 16 mm., los cuales distribuye luego a través de las escuelas, clubs, etc., para servir de ayuda directa a los estudios sobre geografía, historia, sociología, etc., con lo cual se ameniza la aridez de estos estudios.

LOS APARATOS DE PROYECCION

La mayoría de los colegios y escuelas de Estados Unidos están equipados con proyectores cinematográficos. Las escuelas religiosas, especialmente las católicas, se están proveyendo de equipos.

Al final de la guerra existían en Norteamérica miles de aparatos proyectores. Su precio ha aumentado considerablemente desde la época pre-bélica. En la actualidad, un proyector mudo tiene un precio de 60 libras, mientras que uno sonoro tiene un valor que oscila entre 100 libras para el modelo pequeño y 350 para el modelo grande.

("Kinematograph Weekly", 1946)

EL AUGE DEL FILM DE 16 MILIMETROS

No hace mucho tiempo que las películas en 16 mm. eran ignoradas por la industria profesional, por los hombres del 35 mm., y pertenecía su dominio exclusivamente a los aficionados. Recuerdo bien algunos datos sobre la forma hábil en que los aficionados hacían por nada gran variedad de films, incluso producciones en estudios.

Eran, desde luego, esfuerzos liliputienses comparados con las gigantescas producciones de Hollywood, y durante varios años, como sucede con todas las innovaciones meritorias, ni fueron reconocidos, ni divulgados, ni exhibidos. Se desarrollaron y progresaron tranquila y lentamente, sin que nadie se enterara, pero conteniendo en sí las grandes y latentes posibilidades de un ventajoso movimiento que llevara los films a los públicos que no frecuentaban las salas de espectáculos corrientes.

Con el tremendo avance del film de 16 mm. la cámara cinematográfica ha entrado en una nueva esfera y ha otorgado a los aficionados infinitas oportunidades para que muestren su habilidad.

El proyector portátil de 16 mm. hace de las películas algo capaz de ser domesticado y exhibido en una habitación. Aunque la película del aficionado sólo sea una estampa de su vida familiar, debe realizarla con la necesaria ingenuidad y habilidad filmica para asegurar el interés de unos espectadores que no tienen relación alguna con su propio círculo familiar. Ciertamente, esta es la amarga prueba; un aficionado debe saber captar y centrar la atención de gente con la que nunca ha tenido contacto. Esta es la labor cotidiana de los productores profesionales. Debe ser también la labor del aficionado si quiere prosperar.

Aunque parezca paradójico, el profesional espera del aficionado el progreso en las realizaciones, y la razón es ésta: el aficionado posee algo que el profesional no puede soñar en obtener nunca, la libertad artística. Los aficionados no siempre comprenden que muchos profesionales pasan sus vidas en prisiones comerciales, anhelando la libertad de los aficionados, que pueden hacer lo que quieren, cuándo y cómo quieren. Sin embargo, es de importancia vital ver que esta preciosa libertad sea utilizada para mejorar; esto me conduce a la forma en que actualmente se hacen las películas.

La primera regla es que nunca se puede suponer que una película puede ser juzgada por su coste. Lo mismo si ha costado mucho como poco puede aquélla ser una obra de arte o un fracaso. Lo mismo si es modesta o grandiosa, lo que cuenta es el resultado final de una serie de complicados procesos, que son interdependientes, y el cinematografista que quiera tener éxito necesita poseer un completo conocimiento de cada uno de dichos procesos u operaciones, en vez de tratar de ser un especialista en un

determinado saber, al tiempo que permanece casi totalmente ignorante de los demás. Es esencial considerar la pantalla como un lienzo vacío y no como un simple espacio sobre el cual el productor proyecta mecánicamente un rollo de película.

Discutiendo del asunto con un aficionado que poseía un equipo completo, tenía ambición y estaba ansioso por comenzar, lo primero que le advertí es que considerara a la cámara y a todos sus fascinadores resortes como cosa de importancia secundaria, y le advertí que nunca, por un momento, permitiera que su aparato le dominara, pues una vez que la técnica domina la escena y rige la producción, el resultado final carece de humanidad creadora. Después le dije que el factor principal y final de una película es el movimiento. Aunque parezca extraño, muchos desestiman este factor básico, y numerosos productores hacen ambiciosos y costosos films que carecen en absoluto de movimiento. La función del film es relatarnos una historia por medio de imágenes en movimiento, y no apoyarse en palabras para explicar la acción. La película es, o debe ser, un medio independiente que no tiene relación con la escena o la literatura, que requiere una técnica especial, siendo la prueba de una buena cinta la facilidad de su movimiento pictórico y la claridad de su mensaje, expresado por medio de imágenes animadas.

Soy un gran creyente de la realización gobernada por una sola mente creadora; por una persona que concibe la idea base, escribe el guión, dirige la película y la monta. Las circunstancias fuerzan corrientemente al aficionado a adoptar este método, pero en los círculos profesionales esto no es corriente y por eso algunos films, muy cuidados y técnicamente excelentes, carecen de "personalidad"; la personalidad de una mente que gobierne y dirija las actividades del principio al fin. El rodar cientos de escenas sin orden narrativo, sin aparente relación de unas con otras, dificulta a los actores la creación de sus personajes como en el teatro y se hace necesaria la intervención de un director que es también el guionista. El director debe ser capaz de ver en cualquier momento cada escena en relación con el todo.

Volviendo a la cámara, dije al estudioso que no debía usarla para facilitar una distracción mágica de técnica. Le expliqué que el público debe no darse cuenta del trabajo de la cámara, pues su atención no debe apartarse del asunto que le están narrando las imágenes. "Cualquiera —le dije—, con sentido fotográfico, puede aprender a manejar una cámara, pero hay una diferencia fundamental entre tomar películas y hacer películas."

Un punto importante es saber las limitaciones de la cámara que no posee la facultad del ojo humano, el poder de selección. Por ejemplo, si nos acercamos

a una población y nos paramos a la entrada, podemos ver de una mirada numerosos salientes y objetos en contraste —tortuosas calles, árboles, la aguja de la catedral—; en un lado, acaso, un arroyo, un puente; en el otro, unas pequeñas tiendas. Estas cosas no fueron vistas en una sola mirada, si no en una serie de rápidas miradas, cada una de ellas con su correspondiente cambio de foco, operación que se realiza instintiva e inconscientemente. La cámara no puede ser tan cinematográfica como el ojo y ve la población, mientras su posición no varía, de una sola forma; al menos necesita seis emplazamientos para captar lo que el ojo de un experto ve más o menos en un vistazo.

En el tiempo en que yo discernía los mejores films "amateurs" del año, éstos eran mudos, desde luego, pero recuerdo que decía a un compañero del jurado que cuando los experimentos en la toma y proyección de películas sonoras en 16 mm. avanzasen, se produciría un reconocimiento de la producción substandard mayor de lo que por entonces nos podíamos imaginar. Y así ha sido, y el porvenir es ilimitable.

Además del placer que me proporcionaba el estudio de los films "amateurs", observé con particular interés la construcción de amplias cinetecas para las versiones en 16 mm. de las producciones profesionales en 35 mm. con el fin de alquilarlas a particulares. Todos mis noticiarios fueron, a tal fin, reducidos al 16 mm., lo mismo que numerosas películas largas. La economía y manejabilidad eran importantes argumentos que, unidos al mejoramiento en la proyección, tanto en mudo como en sonoro, fueron los principales factores contribuidores a una amplia aceptación y reconocimiento de este formato.

Unos años antes de la guerra, y al par que mejoraba la calidad de los films "amateurs", se incrementó el uso de películas de 16 mm. por grupos educadores y científicos. También ciertas instituciones médicas encontraron el registro en película muy valioso para el trabajo de investigación, y la microcinematografía se valoró especialmente, puesto que con ella se vencían muchas dificultades de enseñanza. Sin embargo, a pesar del considerable mejoramiento de los films sonoros de 16 mm., muchos grupos continuaron dando preferencia a los films mudos, porque permitían a los profesores describir los films, mientras los locutores reemplazaban en grado excesivo el "toque personal" en las explicaciones.

Otro camino se iba desarrollando, el uso del 16 mm. por la industria, empleándose las películas como "agentes de ventas" e instructores en numerosos procesos industriales.

En otro sitio he dicho que, en vista de la incapacidad del cine comercial para incluir en sus programas films cortos, los documentalistas empezaron a organizar la distribución no comercial a través de la cual circulasen sus productos. Hay, en realidad, dos raíces (y muchas ramas) en este sistema de exhibir los films fuera de los cines públicos. La primera, originada por el "E. M. B." en el sentido educacional, y la segunda, en el sentido industrial y de comercio

que fué utilizada por grupos tan importantes como la "I. C. I., Ghell" y la "Gas Light and Coke Company".

Simultáneamente, el film de educación e información se desarrollaba rápidamente en otros países. En las actuales circunstancias no es posible conocer el estado presente del desarrollo de la distribución no comercial en el extranjero, pero es de suponer que en casi todas las partes del mundo se exhiba el film de 16 mm. a través de medios fuera de los corrientes de distribución en el mundo del cinema. Alemania ha hecho completo uso de él en los "kulturfilms", intervenidos en cuanto a su producción e inspección.

Menores redes de esta clase de distribución existen en Escandinavia, en Países Bajos, en Francia, pero, en cambio, el uso de films pedagógicos, médicos, científicos, que entran en la misma categoría, está muy organizado en la mayor parte del mundo. El desarrollo del film científico, particularmente, es de gran alcance y tiene la mayor importancia. Muchas de estas producciones muestran a numerosos auditorios descubrimientos, al tiempo que otras se emplean en laboratorios de investigación para ayuda de los científicos en el descubrimiento de hechos hasta ahora desconocidos y se impresionan los trabajos que se realizan durante el periodo de la investigación que precede a los descubrimientos.

Rusia hace un amplio uso del film científico y hay numerosas producciones del Instituto de Medicina Experimental Máximo Gorki y del Instituto Paulor. En este terreno el film, como maestro, no tiene rival. Permite el trabajo de investigación, los descubrimientos y las demostraciones científicas, en tales condiciones de trabajo, que pueden circular a través de todos los países y pueden ser contemplados simultáneamente por miles de personas.

Debe, sin embargo, comprenderse que el trabajo de aquellos que ven el cine como un medio para llegar e iluminar a millones de gentes fuera de las salas de espectáculos, debe ser el trabajo de entrelazar las redes de distribución no comercial para usar de ellas para el mejoramiento de los pueblos.

En este país el Cuartel General del movimiento de distribución no comercial es la Biblioteca Central del Film del Instituto Imperial, desde la cual, a partir de la guerra, fueron expedidos los films gubernamentales y no gubernamentales por el Ministerio de Información.

El Ministerio de Información, bajo el control de eminentes documentalistas, provee la distribución de innumerables producciones en 16 mm. todo lo largo y lo ancho de Inglaterra y en muchas partes del mundo. El programa consiste en películas cortas, principalmente de carácter informativo, hechas por directores expertos, que también trabajan en films de 35 mm.

La guerra total ha extendido la distribución no comercial a sitios tales como las criptas de las iglesias, los refugios bajo los puentes de ferrocarril y cuevas, los almacenes de las ciudades.

(De "Film and the Future", de Andrew Buchanan.)